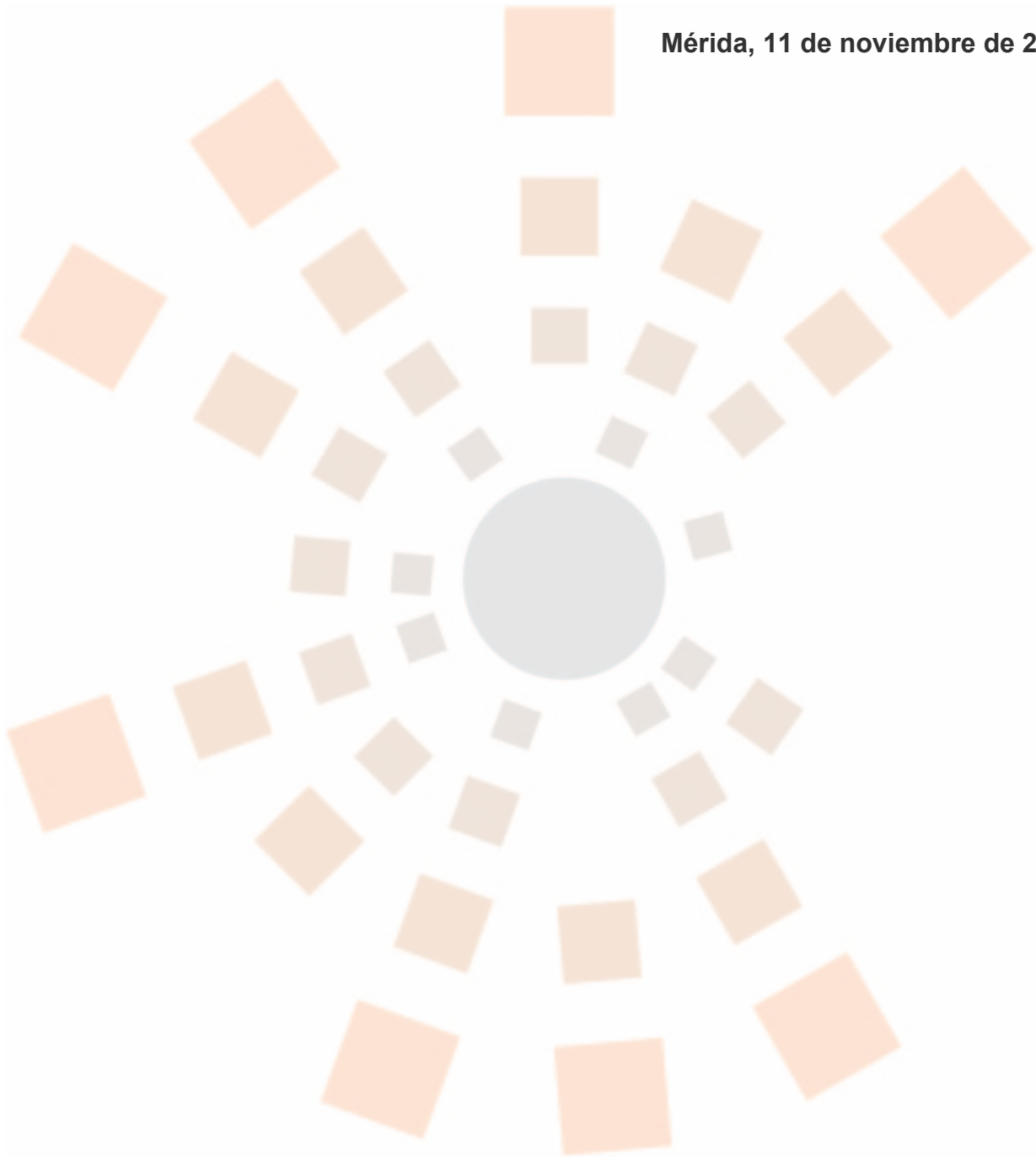


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN A LOS DEPORTISTAS PARALÍMPICOS

Mérida, 11 de noviembre de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN A LOS DEPORTISTAS PARALÍMPICOS

Mérida, 11 de noviembre de 2000

Señor Presidente, familiares, deportistas, amigos, técnicos.

Bueno, pues hace treinta y algo, -treinta y cinco días, o por ahí- que estuvimos juntos aquí otra vez, donde la Junta de Extremadura, en nombre la región, os despedía, cuando íbais a ir a Sydney. Os deseaba éxito, suerte y que volveríamos a vernos cuando regresárais y así lo hemos cumplido en el día de hoy, que no sé si el día más apropiado para recibir y hacer cualquier actividad, porque hoy sabéis que está todo el mundo pendiente de saber si gana uno u otro en Estados Unidos. Como decía ayer mi hija, por la tarde, dice: "A mí no me gusta ni "Bush" ni el "Gran Hermano". Es decir, ni y a mí tampoco. Me da lo mismo uno que otro ¿no?. Pero, en fin, yo lo que quería era daros la bienvenida, la vuelta a casa. Os hubiera recibido hubiera sido cualquiera la mochila que hubierais traído de medallas y de diplomas, son 7 medallas y 22 diplomas, lo cual es un éxito extraordinario que supera los que obtuvisteis en la olimpiada anterior, en Atlanta y que promete, pues, ser un aperitivo a lo que vais a hacer dentro de cuatro años en Atenas. Así que venís con ese bagaje y yo he querido recibirlos para daros las gracias, para agradeceros vuestro esfuerzo, vuestro entusiasmo y vuestras ganas de competir, que, como ya comentamos en el café que tomamos antes de marcharos, eran enormes. Ibais con mucha ilusión, con muchas ganas y con una cierta tristeza de que la atención que hubiera en la sociedad española fuera menor que la atención que había habido en la olimpiada no llamada paralimpiada. Afortunadamente, vuestro esfuerzo y el esfuerzo de muchos atletas españoles ha hecho que las cosas no hayan sido así, ya habréis tenido noticias en Sydney de que aquí todas las mañanas, por lo menos aquí en Extremadura, todas las mañanas, la gente preguntaba cómo van los chicos, qué medalla nueva tienen. Todo el mundo. Y, los propios medios de comunicación a nivel nacional pues, también, visto el éxito que estaba obteniendo España comenzaron a hacerse eco. Y todos los telediarios y todos los informativos, pues nos obsequiaban, afortunadamente, con una información mucho mayor y mejor que la que hubo hace cuatro años en las últimas olimpiadas. Así que mi agradecimiento, mi apoyo, mi gratitud por el esfuerzo, por el trabajo y por lo que traéis.

Y el segundo motivo de recibirlos -el primero era para agradeceros el esfuerzo- es que pienso que sería muy interesante, muy importante, que todos los que habéis estado allí, entrenadores, atletas, etc... pues pudierais ser mucho más conocidos en la sociedad de lo que lo sois. Es decir, sería bueno, este acto, sin duda, -están aquí los medios de comunicación- ayudará, pero sería muy bueno que pudierais vosotros y el resto de los participantes españoles que fuerais entrevistados cada día en un medio de comunicación, a nivel regional y a nivel nacional, para que la gente, lo jóvenes y, los que no somos jóvenes, pues supiéramos cuando os viéramos, que el éxito, que la fama, que la popularidad no es producto del cuento,

sino que es producto del esfuerzo, del trabajo, de las ganas, del coraje. Y vosotros sois unos elementos en la sociedad española y extremeña que lo podéis explicar muy bien, porque está uno ya cansado de ver como las personas más populares y con más éxito en nuestro país son los que viven del cuento. Y claro, si a la gente le enseñamos todos los días a los cuentistas, es posible que el resto pensemos que para ser famosos, populares, conseguir cosas, lo que hay que hacer es vivir del cuento. Y hay que decirles que no, que esos cuentos son efímeros terminan pronto y, además, al final se sabe que son mentira y que la realidad, de verdad, no es cuento sino que es trabajo, es esfuerzo, ilusión, ganas, coraje. Esto es lo que deberíamos aprender los jóvenes y los que no somos tan jóvenes, deberíamos aprender a ver a la gente real, auténtica, sin cuento y sin sofisticación y sin artificios.

Ayer o antes de ayer veía yo en una revista a Michael Jackson, uno de los ídolos de la juventud, que es la cosa más artificial que yo he visto en mi vida, la cosa más artificial que he visto en mi vida. Es decir, era negro pero es blanco, una cosa absolutamente artificial, esto no puede ser el ídolo de la juventud. Es decir, la juventud debe ser y buscar lo natural, no lo artificial sino lo natural. En esto vivimos, en este mundo tan diverso y tan complejo y tan raro, y tan raro vivimos. Y aquí tenemos un ejemplo de lo que es la naturalidad, sin artificios, con lo que se tiene, con lo que se tiene, ¡eh!, y compitiendo y ganando. Y cuando no se gana, pues mala suerte. Así que yo quiero y desearía- pero no depende de mí- que todos nosotros, los jóvenes y los no jóvenes, pues podamos tener otros modelos y otros líderes y podamos ver en los medios de comunicación a otras personas que, repito, no viven del cuento. Me gustaría que se supiera muy bien quién es Alicia, quién es Manuel, quién es Sergio, quién Juan Ramón, quién es José Antonio, quién es Joaquín, quién es Samuel, quién es Luis Alberto, quién es Pablo, quién es Enrique, quién es José Luis, quién es Félix y quién es Enrique Floriano. Me gustaría que se supiera. Que se supiera no solamente que han ganado, que han conseguido unas medallas, que han conseguido unos diplomas, que han participado, sino que supiéramos también qué hacéis, cómo vivís, cómo entrenáis, cuál es vuestra familia, cómo os apoyan, cómo os apoyamos, cómo nos apoyamos, etc, etc... Y esto le daría mucha fuerza a la gente, os daría mucha a vosotros porque os convertiríais en lo que sois, unos líderes, unos líderes y unos modelos a seguir por la sociedad, y al mismo tiempo, pues a los demás nos vendría muy bien saber que esto de las medallas cuesta, que esto de participar cuesta, ya sólo lo de ir cuesta. Y que trabajando y que esmerándose y que esforzándose, pues se pueden conseguir éxitos. Por lo menos, se intenta, unas veces vienen y otras veces no vienen.

Así que yo os doy las gracias por lo que habéis hecho, me siento profundamente orgulloso y emocionado de vosotros, no quiero repetir lo que os dije cuando os marchasteis. A las olimpiadas, entre comillas "normales", sólo llevamos a uno -a una en este caso- a las paralimpiadas llevamos a 13. Las instalaciones deportivas, ya que aquí no estaban las madres, son las mismas, para unos y para otros. Es decir, ellos no tienen más instalaciones que los demás, tienen las mismas, las mismas piscinas, las mismas pistas, los mismos campos, lo mismo. La razón es: ¿por qué unos lo aprovechan tan bien y otros los aprovechan tan mal?. A lo mejor vosotros tenéis hecho otro pacto que no sea sólo el pacto de la noche. sino el pacto con vosotros mismos, el pacto con vuestra familia, el pacto con vuestra vida, el pacto con vuestras circunstancias, y el pacto de aceptar lo que sois, y aceptando lo que sois habéis tirado para arriba.

Así que muy orgulloso de verdad, muy agradecido y seguiremos apoyando, en la medida de nuestras posibilidades, para que sigáis dando la talla de ciudadanos ejemplares que sois en Extremadura. Sois buena gente y porque sois buena gente estáis hoy, yo creo, que dando orgullo a Extremadura y dando orgullo a vuestras familias, a vuestros entrenadores que han confiado en vosotros. Ya os dije que yo, hace ya un tiempo que he decido ser forofo del deporte esencial, no especial, sino deporte esencial, que es lo que hacen estos hombres y estas mujeres. Me parece lo más auténtico que hay. El resto es también cuento, cuento, mentira, falsedad. El otro día hubo un partido Real Madrid-Barcelona o Barcelona-Real Madrid, un lío allí, con Figo y no sé qué, y no sé cuánto, la gente acusándole de que se había vendido por dinero: Si a todos los 100 mil que había allí les dijeran por los micrófonos, por los altavoces, en ese mismo momento: “todo el que tenga un trabajo, le damos 10 veces más si se va”, cambia de empresa, no hubiera nadie en el campo, nadie. Pero sin embargo, al que lo hace, se le criticaba. Sin embargo, aquí las cosas discurren por otros derroteros y por otras circunstancias.

Así que, nada, lo que deseo, es que el deporte os de felicidad, os dé felicidad, que para eso es, fundamentalmente, para lo que están las actividades humanas. A mí me la habéis dado hoy. En todas las semanas que habéis estado en Syney, lo primero que hacía por la mañana era abrir el correo electrónico y ver como Tornero informaba rápidamente de los éxitos e, inmediatamente, la respuesta dando las gracias y dando ánimos.

Bienvenidos y ojalá, ojalá, que dentro de un mes sólo todos sepamos quiénes sois vosotros y dejemos de saber quiénes son los Antonio David y toda esta gente. No digo nada más ¡eh!, que viven del cuento y hay que vivir del trabajo, del esfuerzo y de las ganas. Y vosotros sois un ejemplo enorme.

Muchísimas gracias, felicidades y que sigáis por ese camino. Gracias. (aplausos).